

Puedo reconciliarme

Con la luna tediosa y congelada
Con la puerilidad de los profetas
Con el viejo sudario del crepúsculo.

Puedo reconciliarme

Con el milagro de las pesadillas
Con el recodo del triste invierno
Con la cursilería del laúd.

Pero nunca podré reconciliarme
Con los buhoneros de la muerte
Los cascabeles del olvido
Los sicofantes de mi pánico.

Nunca podré reconciliarme
Con los depredadores de mi gente
El aguinaldo de los delatores
La desmemoria de los fusileros.

Mario Benedetti